



La cuestión del *xarnego* en la literatura de Juan Marsé: identidad cultural y conflicto social

Raúl Oscar Scarpetta

Universidad Autónoma de Barcelona

d67jango@yahoo.com.ar

Resumen

La comunicación propuesta trata sobre los diferentes aspectos de la narrativa de Juan Marsé relacionados con la figura y la imagen de lo que en la cultura catalana se ha denominado como "xarnego", es decir, el inmigrante (por lo general "andaluz") en Catalunya. Esta denominación conlleva un matiz discriminatorio y racista con respecto a los catalanes "puros" y además conforma todo un arquetipo social del español arrogante, resentido y de origen incierto. Tales son a grandes rasgos los aspectos que Marsé "representa" en su literatura, basada ya en las novelas de Candel de los años 50 y que atañe a la identidad cultural del "ser" de Catalunya y a un conflicto social en el marco del desarrollo económico y cultural de la posguerra y de las décadas siguientes. La comunicación tiene como hilo conductor las siguientes novelas de Juan Marsé: *Últimas tardes con Teresa*, *La oscura historia de la prima Montse* y *El amante bilingüe*. Cada una de estas novelas serán analizadas desde una perspectiva socio-cultural siguiendo el desarrollo de la imagen del "xarnego".

Palabras clave: Juan Marsé – Xarnego – arquetipo social - identidad

1-Introducción: el problema de la "mezcla"

Ciertas novelas de la literatura de Juan Marsé plantean la cuestión de la identidad cultural de Cataluña, es decir, "la cuestiò de Catalunya" ("Quins soms?", "D'on venim", "On anem?") en relación a un fenómeno social típico de la posguerra y de las décadas siguientes: los movimientos migratorios internos en España. Durante las décadas de los años 50 y 60 Cataluña, al igual que la Comunidad de Madrid y el País Vasco, experimentó un notable crecimiento demográfico que puede constatararse en los trabajos de Pere Ysàs y Carme Molinero -"Catalunya durant el franquisme"- y que algunos críticos y sociólogos denominaron como parte de un fenómeno de "melting pot", es decir, de mezcla, mestizaje o *barreja*, en català. Sin embargo, esta compleja, controvertida y discutible cuestión de "mezcla" o "mestizaje" de la que tanto se ha hablado y se habla en la literatura y la cultura occidental trasluce no pocas contradicciones. Para Jack Sinnigen, un crítico de la obra de Marsé, esta problemática de lo que él denomina "melting pot" surge en sus novelas a partir de:



(...) una crisis ideológica basada en el conflicto entre los valores de la sociedad tradicional y los de las tendencias modernizadoras, crisis que atañía no sólo a las fuerzas que apoyaban al régimen (e.g. la burguesía y la iglesia) sino también a la oposición que tenía que revisar viejos esquemas” (Sinningen, 1982: 83)

Abordemos, pues, algunos de los aspectos de la mezcla cultural a partir de la imagen del charnego en la literatura de Juan Marsé. La palabra “xarnego” es de raigambre típicamente catalana y se la ha comparado con la voz “maqueto” utilizada por los vascos para designar también al “extranjero inmigrante” de otras partes de España. Conlleva en sí un matiz altamente discriminatorio y racista. Quien mejor ha indagado y puesto de manifiesto las complejas relaciones socio-culturales de los inmigrantes de Cataluña es sin dudas Francisco Candel (Francesc Candel i Tortajada, Comunidad de Valencia, 1925- Generalitat de Catalunya, 2007). Sus primeras obras reflejan los conflictos de identidad cultural que padecen los catalanes “desde siempre”: la lengua, los símbolos, el carácter, el humor pero vistos desde el lado de los inmigrantes. Sus obras más conocidas son *Donde la ciudad cambia su nombre* de 1957, *Els altres catalans* de 1964, un estudio periodístico y sociológico sobre los inmigrantes que influyeron en las decisiones finales de la Asamblea de Cataluña de 1971, *Parlem-ne* (1967), *Encara més sobre els altres catalans* (1973) y *Un charnego en el senado* (1979).

Ahora pasaré a analizar el comportamiento de algunos de los personajes “charnegos” de Marsé. Cabe recordar que el verdadero nombre de Marsé es Juan Faneca Roca y que tras la muerte de su madre en el parto es adoptado por el matrimonio Marsé en Barcelona, 1933.

2- El “Pijoaparte” de *Últimas tardes con Teresa* (1966).

La figura del charnego en la literatura de Juan Marsé está relacionada literariamente con la imagen y la tradición del “pícaro” en la literatura española. En principio, habría que decir que se tratan de personajes que carecen de un linaje o mejor, que descienden de un pasado “oscuro” y de dudosa tradición familiar como el Lazarillo o El Buscón. Así es el caso de Manolo Reyes –el “pijoaparte”- que en el circuito de las anécdotas del origen familiar se tejen las más sorprendentes historias:

Manolo Reyes –puesto que tal es su verdadero nombre- era el segundo hijo de una hermosa mujer que durante años fregó los suelos del palacio del marqués de Salvatierra, en Ronda, y que engendró y parió al niño siendo viuda...Una curiosa historia circulaba, según la cual su



madre había tenido amores, a poco de enviudar, con un joven y melancólico inglés que fue huésped del marqués de Salvatierra durante unos meses. El niño nació en la fecha prevista según *el malicioso cálculo de las malas lenguas*. Pero Manolo arremetió contra la pretendida autenticidad de esa historia...A decir verdad, esa cólera precoz no se debía tanto al interés por defender la *honra* de la madre como a una insólita necesidad, instintiva, profunda, de que a él se le hiciera justicia...el chico arremetía contra esa historia porque ponía en peligro, o por lo menos en *entredicho*, la existencia de otra que encendía mucho más su fantasía y que suponía para él un origen social más noble: ser hijo del mismísimo marqués de Salvatierra...Era en cierto modo, como una de esas mentiras que, debido al a confusa naturaleza moral del mundo en que vivimos, pueden pasar perfectamente por verdades al sustituir, por *imperativos de la imaginación*, mentiras aún peores. Manolo reyes, o era hijo del marqués, o era como Dios, *hijo de sí mismo*; pero no podía ser otra cosa, ni siquiera inglés.” (Marsé, 1998a: 91-93)

De esta manera todo el primer capítulo de la primera parte narra el modo en que un “lumpen-proletario” lucha por introducirse en lo más exclusivo de una fiesta particular de burgueses. La novela misma podría resumirse como este intento –no del todo fallido- de Manolo Reyes por ascender socialmente y afianzarse en lo más íntimo de la burguesía catalana. Es en este contexto donde vemos surgir algunos de los conflictos relacionados con la identidad cultural, la sexualidad y la “lucha de clases”. *Últimas tardes con Teresa* a través de la figura de Manolo (el “xarnego” trepa que quiere “dar el braguetazo” conquistando a una señorita de la alta sociedad) se plantea –continuando cierta línea del realismo crítico de los 60, como un debate cultural sobre el papel que desempeñó la burguesía como factor de mantenimiento, control y/o “renovación” ante el afianzamiento de nuevos sectores tenidos como ajenos al capital cultural de Cataluña. La imagen del xarnego es en esta novela emblemática de una nueva manera de percibir desde el mundo de la “catalanidad” y la cultura oficial del momento, un nuevo “orden social” que afectaba la identidad y el patrimonio de Cataluña dentro del contexto del franquismo como una suerte de preservación de los propio y asimilación de lo ajeno. El planteamiento general de la novela consistiría en poner de manifiesto las diversas tensiones socio-culturales que se estaban gestando ante este nuevo fenómeno.

Así pues, el mundo propuesto por la novela es un mundo escindido y polarizado: se trata, por una parte, de un mundo signado por las desigualdades sociales, de clase y de pertenencia cultural y por otra parte, nos encontramos con el “glamorous” mundo de la burguesía catalana en pleno auge de su consolidación. Teresa Serrat y Manolo Reyes son



las dos caras de una realidad “cambiante”: el notable proceso de urbanización de Barcelona dio lugar nuevas formas de relaciones sociales que entraban en colisión con los principios más conservadores de la burguesía. En este sentido, los conflictos filosóficos y políticos a la luz de cierto existencialismo sartreano de la burguesía entran en dilema con la “realidad” con la que se topa Teresa Serrat al enterarse que Manolo Reyes en vez de ser un obrero digno, un proletario inserto en la lucha política, en realidad, es un “chorizo” y un “pícaro”:

Lo sabía, lo había sospechado siempre: el Monte Carmelo no era el Monte Carmelo, el hermano de Manolo no se dedicaba a la compraventa de coches, sino que era mecánico, aquí no había ninguna *conciencia obrera*, Bernardo era un producto de su propia *fantasía revolucionaria*, y el mismo Manolo... (Marsé, 1998a: 373)

De este modo, el mundo de la *gauche divine* de los años 60 se derrumba ante los ojos de Teresa al “imaginar” a Manolo Reyes como un proletario comprometido con su clase. Así se irán develando los juegos ambivalentes en los cuales se encuentran inmersos los personajes mostrando las dificultades y las desavenencias que tiene el hecho de “pertener” a una u otra clase social. Los dos mundos contrapuestos –el de la *gauche divine* catalana y el lumpen-proletariado “xarnego”- simbolizan los aspectos de un combate social sobre el que se construye el universo de la ficción de Juan Marsé:

No podía oír lo que decían, pero sabía que hablaban en catalán...Confirmando sus sospechas, el viento le trajo la terrible palabra (*xarnego*) pronunciada por la amiga de Teresa, y luego la risa: aquel temible y sesudo *sarcasmo catalán* estaba de nuevo aquí, recelando, encarnado en esta chica alegre (qué misterio su sonrisa), como una amenaza. (Marsé, 1998a: 318)

3- Paco Bodegas de *La oscura historia de la prima Montse* (1970)

En *La oscura historia de la prima Montse* se narran al menos dos historias sentimentales que tendrán como punto de encuentro las diferencias de clase y de pertenencia cultural: por un lado, la historia de Montse y sus idas y venidas con Manolo (el “pijoaparte” de *Últimas tardes con Teresa*) y por otra parte, la historia pasional entre “Paco” Bodegas y Nuria Claramunt. Paco resulta ejemplar en cuanto al seguimiento de los conflictos de identidad social y cultural de pertenencia al medio social catalán. Por un lado está la historia de la madre que lo marcará socialmente como “hijo del pecado”. Así recuerda



Paco sus orígenes dentro de la familia de burgueses catalanes de simbólico apellido Claramunt:

Yo nací al margen de esa armonía casi litúrgica: en abril de 1939, recién liberada Barcelona de las hordas rojas, mi madre, Conchita Claramunt, contraviniendo todas las voces armoniosamente dispuestas se fugó con un guapo alférez de origen cordobés, oscuro actor de cine sin dinero ni porvenir, y este hijo del pecado nació en Madrid. (Marsé, 1998b: 69)

Por otro lado, se encuentran las anécdotas de infancia donde se narran los primeros juegos eróticos de Paco (“hijo del pecado”) con Nuria y en donde encontramos desarrollados los condicionamientos sociales que harán de él un “excluido” dentro de una familia de “catalanes puros”: “...cierto sentimiento de *exclusión* que habría de crecer y devorarme” (Marsé, 1998b: 74). Así se irá delineando la imagen conflictiva de Paco en relación a la mundana identidad de los burgueses catalanes como “...pariente pobre” y “perro asalariado”. (Marsé, 1998b: 74), “provinciano introvertido, resentido y *acharnegado*” (Marsé, 1998b: 76). Paco durante toda la novela intentará contrarrestar la fuerza de ese sentimiento de exclusión que se origina en la infancia y que lo acerca a la experiencia del *resentimiento*: “¿Sabes qué suele decir Salvador (el marido de Nuria) de tí? Que eres un resentido y que esgrimes tu resentimiento y tu impertinencia para ocultar una ridícula moral provinciana.” (Marsé, 1998b: 82).

De este modo, Paco aparece en la novela como un “xarnego” desposeído que intenta “medrar” socialmente a través de Nuria la cual se le presenta como un objeto “prohibido” desde la infancia. Sin embargo, el narrador desplazará este resentimiento del desposeído, que jugará un papel central en la trama de la historia entre Paco y Nuria, al ámbito del “linaje” de la burguesía católica catalana:

Así, pues, no es el resentimiento pueril y grotesco del desposeído o del amargado social que jamás se consuela de no haber nacido en el seno de una familia pudiente...sino el simple hecho de no tener familia, la orfandad de la sangre, la nostalgia bíblica de lo dinástico...ese arropamiento tribal que generalmente gozan las familias ricatólicas con mucha progenie... (Marsé, 1998b: 156-157)

Las historias de infancia narradas por Paco ponen el acento en estos sentimientos de inferioridad y exclusión frente a la familia Claramunt a través de los juegos de la prohibición y la transgresión a las normas –morales, burguesas y católicas-: “...yo; un pelele sobre



patines, un espantapájaros sentimental, henchido de algo que parecía amor, cortaba el viento musical y jadeaba ansioso, con la lengua fuera, tras las trémulas nalgas de la prima Nuria...” (Marsé, 1998b: 73), “...yo y mis primas jugábamos en el jardín y la familia estaba reunida en el salón: alto, investido de extraños poderes, tío Luis se asomó a la ventana y me llamó en tono atronador: *Francesc! Les nenes no es toquen!*.” (“Francisco!, las nenas no se tocan!”) (Marsé, 1998b: 73)

De manera que la relación entre Paco y Nuria se plantea desde un comienzo como una relación prohibida o al menos de conflicto *familiar y socio-cultural* que incluye su misma identidad de charnego desplazado pero que, sin embargo, es nombrado es catalán como “Francesc”. Así encontramos que la relación sentimental entre ambos se define en el ámbito de la clandestinidad y la transgresión:

(...) ya los primeros besos tienen sabor de adulterio...y os hacéis novios en secreto, por decirlo de algún modo, porque temes a la familia. Nuria, sin embargo, no tarda en ser más atrevida: te llama por teléfono a la pensión y a la fábrica, incluso a veces va a esperarte a la salida del trabajo, y en el Club insiste en llevarte, alegremente de tu brazo... (Marsé, 1998b: 100)

Tienes miedo, no puedes soportar la idea de perderla por negligencia, sabes que un desliz, una torpeza cualquiera del sentimiento posesivo que te devora podría trocar esta relación en una farsa divertida, pero de tiempo limitado. (Marsé, 1998b: 100)

De este modo, los conflictos familiares, sexuales y sentimentales en los que se afirman la relación con Nuria ponen al descubierto las insuficiencias ideológicas y el poder que desde la burguesía católica catalana ejercía en sus “conciencias” y destinos. Durante un tiempo Paco decide “exiliarse” y Nuria contrae matrimonio con Salvador para acabar siendo una “malcasada”. Al final, el reencuentro definitivo con Nuria se producirá quince años después pero sólo ante el planteamiento de una huida del entorno familiar de los Claramunt.

En cuanto a Montse y Manolo –el “pijoaparte”- la historia culminará con el suicidio de ésta cuando descubre que el “xarnego” ha aceptado el soborno de la familia para que se aleje de ella. En este sentido, la decisión del suicidio de Montse es narrado como un acto de “desengaño” ante la vida: “no fue engañada por aquel *charnego* aparentemente desvalido, sino desengañada, lo cual es muy distinto.” (Marsé, 1998b: 163).

4- Juan Marés/Faneca de *El amante bilingüe* (1990)



Ambientada en la Barcelona post-franquista (publicada en la Barcelona pre-olímpica) durante un momento de intensos cambios en la sociedad catalana *El amante bilingüe* plantea el problema de la identidad personal unido al de la identidad cultural y social de Cataluña. Después de un proceso de “prohibición” del uso del catalán como lengua oficial, en medios gráficos y visuales, y de las diversas “restricciones” impuestas al patrimonio cultural catalán durante el régimen franquista esta novela narra, con cierta sorna y distancia irónica, los esfuerzos por la reconstrucción de la “Generalitat de Catalunya” como “Gobern”. En este sentido, la historia personal de un catalán que se hace pasar por charnego para reconquistar a su mujer catalana le sirve a Marsé para problematizar el sentido mismo de la búsqueda de la identidad cultural. Joan Marés, desdoblado en Juan Faneca (charnego) que a la vez supone un desdoblamiento de la identidad del autor en la ficción, es decir, Juan *Marsé* (apellido adoptivo) y Juan *Faneca* (apellido *real*) es una suerte de “bufón” que desde cierta perspectiva “carnavalesca” (“Lo esencial carnavalesco no es ponerse careta, sino quitarse la cara.”, epígrafe de la novela de Antonio Machado) toma en broma lo referido al acervo catalán como un modo de recuperar a su ex mujer. Joan Marés descubre a Norma Valentí, su mujer, teniendo relaciones sexuales con un “charnego” lustrabotas: “Cuando empecé a sospechar que Norma me engañaba, pensé en Eudald Ribas...pero no tardé en descubrir que su debilidad eran los murcianos de piel oscura y sólida dentadura. *Charnegos* de todas clases.” (Marsé, 2000: 11) . De este modo, Joan Marés es abandonado por Norma y él queda en la calle haciéndose pasar por un mendigo charnego a través de un complejo “disfraz” que no permita ser reconocido por nadie. Marés deambula por el Raval barcelonés con un cartel colgado que reza: “Pedigüeño *charnego* sin trabajo ofreciendo en Cataluña un triste espectáculo tercermundista” (Marsé, 2000: 22).

Norma Valentí trabaja en el emblemático Plan de Normalización Lingüística al que Faneca acude con la excusa de unas consultas telefónicas sobre la pronunciación y la gramática del catalán de la época inventando que quiere poner un cartel en catalán y para ello le exigen una sintaxis “correcta”. Norma en parte lo desatiende y no logra extraer nada de ella. Encontramos en la historia personal de Marés todos los rasgos típicos del inmigrante murciano que ha tenido que abrirse camino en un medio ambiente típicamente catalán para lo cual tiene que decodificar y descifrar los códigos de la cultura catalana. Así, la novela está dirigida hacia los cambios político-estructurales de la Barcelona de los años 80 y hacia los sentimientos de abandono y separación de su mujer. Las tertulias de teatro a las que asiste desde niño como contorsionista en la antigua mansión de los Valentí así como los encuentros con Norma durante el carnaval lo colocan en el lugar del “xarnego” inculto que



no alcanza a participar de la cultura de la burguesía de los catalanes aún cuando participaba de “agrupaciones teatrales de aficionados de Gràcia.” (Marsé, 2000:18). En términos generales puede decirse que la novela refleja los tópicos conflictivos de la identidad político-cultural de Cataluña a través de cierta conformación *alienante* del carácter de Marés, desdoblado y escindido en la cultura por alcanzar nuevamente a Norma. En realidad, vemos que la decrepitud, el aislamiento y la decadencia del Marés son el índice de una búsqueda por una integración al nuevo contexto socio-político por el que atravesaba la Barcelona de los 80 y también cierta distancia irónica de los valores puestos en juego. Marés, al final de la novela, define sus intenciones “amorosas” por reconquistar a Norma en función de la “ironía” de su degradación a través de un lenguaje a medio camino entre el andaluz y el catalán:

Pué mirizté, en pimé ugá me'n fotu e menda ya luego de to y de toos i axí finson vostè vulgui poque nozotro lo mataore catalane volem toro catalane, digo, que menda s'integra en la *Gran Encisera* (“Gran Mezcladora”) hata onde le dejan y hago con mi jeta lo que buenamente puedo, ora con la barretina ora con la montera, o zea que a mí me gusta el *mestizaje*, zeñó, la *barreja* y el *combinao*... (Marsé, 2000: 220)

Bibliografía

- Moliner, Carme e Ysàs, Pere (1999), *Catalunya durant el franquisme*, Barcelona, Empúries.
- Marsé, Juan (1998a) [1966]. *Últimas tardes con Teresa*. Barcelona, Plaza & Janés.
- Marsé, Juan (1998b) [1970]. *La oscura historia de la prima Montse*. Barcelona, Plaza & Janés.
- Marsé, Juan (2000) [1999]. *El amante bilingüe*. Barcelona, Planeta.
- Sinningen, Jack (1982). “Proyecto ideológico y proyecto literario en las obras de Juan Marsé” en *Narrativa e ideología*. Madrid, Nuestra Cultura, pp. 81-122.

Datos del autor



Raúl Scarpetta es Licenciado en Letras (Universidad Nacional de Rosario), se licenció en Filología Hispánica en la Universidad Autónoma de Barcelona en donde esta realizando sus Estudios de Doctorado en Filología Española. Ha publicado artículos en diferentes Actas de Congresos en España.

